



INTERVENCIONES DE PARTIDO | José María Aznar

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN UN ACTO ORGANIZADO POR EL PARTIDO POPULAR

Valencia, 22 de abril de 2002

Queridas amigas y amigos del Partido Popular de la Comunidad Valenciana,

Me vais a permitir que en estas palabras, palabras de gratitud y palabras también de futuro sea lo suficientemente breve para que todos comprendáis que debo continuar cumpliendo con mis compromisos, en este caso, a lo largo de esta tarde en la Comunidad Valenciana con motivo de la reunión de la Cumbre Euromediterránea, para la cual hemos elegido a Valencia como expresión de lo que debe ser el relanzamiento de unas nuevas iniciativas, de unas nuevas políticas, en un foro, en una cumbre, que es el único que reúne a todos los países árabes y a Israel. En este momento de tan graves dificultades en Oriente Medio queremos que desde Valencia salga un gran mensaje de paz, de convivencia, de posibilidades de futuro para todos, sobre todo en aquella tierra tan golpeada, tan duramente golpeada, por la tragedia de la violencia, por la tragedia del terror para todos.

He aprovechado para pasar una mañana formidable, una vez más, en vuestra tierra. He tenido la oportunidad de estar en Alcira visitando una de las realidades hospitalarias, de la salud, excelente al servicio de los ciudadanos; una iniciativa que nació con alguna polémica por aquellos que todavía quieren vivir de debates

antiguos y que no se dan cuenta de que lo importante es que los ciudadanos sean bien atendidos, estén bien servidos, tengan una buena salud, tengan buenos profesionales y cada vez que tengan una necesidad la puedan solventar desde el punto de vista de su salud o desde el punto de vista de su interés. Esto es lo que hace exactamente ese hospital muy acertadamente.

He podido también visitar las obras que están transformando la Acequia Real del Júcar, esa gran obra histórica que ahora va a tener una nueva dimensión y un nuevo sentido, procurando ahorrar agua, utilizando mejor el agua y, además, sirviendo como una expresión de la política de modernización que estamos haciendo de los recursos hidrológicos en nuestro país.

Pero, sobre todo, quiero aprovechar también estas palabras, breves, como digo, para daros las gracias. Gracias, una vez más, por permitirme estar con vosotros. Aquí, en Valencia, siempre lo he dicho, se inició la gran transformación de España y hoy quiero decir que todos los españoles nos sentimos orgullosos y muy orgullosos de lo que habéis sido capaces de hacer todos los valencianos encabezados por Eduardo Zaplana. Orgullosos y muy orgullosos.

A lo largo de estos años y hasta el final hemos procurado una cosa bien sencilla de explicar y bien difícil de hacer, que es dar confianza a nuestra sociedad y a los españoles en sí mismos. Les decíamos: somos capaces de conseguir objetivos, somos capaces de cambiar el país, somos capaces de vencer el paro, somos capaces de superar los problemas, tenemos capacidad, tenemos confianza, tenemos posibilidades.

Eduardo nos lo recordaba ahora en el vídeo que aquí se ponía, yo mismo lo decía aquí, en Valencia. Y hoy España es un país con confianza en sí mismo, en sus posibilidades, en sus oportunidades.

No se puede hacer política cuando uno no confía en sí mismo; no se puede hacer política cuando uno no confía en su país; no se puede mejorar Valencia si no estamos dispuestos a ser los mejores, y no se puede mejorar España, y vamos a

mejorar Valencia y España entre todos, sin estar dispuesto a convertir a nuestro país en uno de los mejores de Europa, en uno de los mejores del mundo. Somos capaces de hacerlo, tenemos posibilidades de hacerlo, queremos hacerlo y tenemos voluntad de hacerlo.

Hemos demostrado nuestra madurez llegando a algo que era difícil hace años: la expresión de la normalidad democrática, de la convivencia, en los españoles y una democracia madura que lo que quiere es más oportunidades, más calidad y mejores perspectivas.

Hemos procurado transformar la realidad social de nuestro país y quiero decirlo con palabras muy sencillas: cuando en España hace seis años había 2.700.000 españoles que se levantaban, entre otros, y no sabían lo que hacer por la mañana, porque no tenían un trabajo, y ahora están ocupados, y de ese 2.700.000 más de la mitad eran mujeres, en España se ha producido un cambio social de trascendencia histórica y de ese cambio social tenemos que ser muy conscientes de él, porque estamos ante un país nuevo, ante un país diferente, ante un país que no llora ya por el drama insuperable del paro, sino que tienen la esperanza cercana del pleno empleo que conseguiremos en este país en esta primera década del siglo XXI. Eso es un cambio histórico fundamental.

Tercero, hemos sabido siempre que uno de los secretos fundamentales, además de la confianza, además del cambio social en el país, además de la normalidad democrática, era en nuestro país la cohesión, la cohesión social.

Durante estos años a algunos les daba vergüenza hablar de España; a nosotros, no. Nosotros hemos defendido la cohesión del país, las reformas del país, el futuro del país y las oportunidades del país, y hemos dicho que "cuanto más España, más Europa", y hemos dicho "cuanto más Valencia, más España". Pero todo eso es compatible y todo eso ha resultado bien y ha resultado una operación positiva para el futuro de todos.

Ahora quiero decir muy brevemente algunas de las cosas en las que estamos y de las cosas que queremos hacer, porque no nos vamos a parar. Se han cambiado muchas cosas, pero lo vamos a seguir haciendo.

Vamos a poner en marcha, y ya la hemos remitido al Congreso de los Diputados, una Ley de Partidos nueva que significa, entre otras cosas, que aquellos que quieran utilizar la democracia para acabar con la democracia, que quieran utilizar el Estado de Derecho para acabar con las libertades, no lo van a tener fácil y pueden ser declarados fuera de la Ley. Ésa es una ley para que la justicia española pueda adoptar la decisión de ilegalizar a Batasuna como parte integrante de una organización terrorista, que es la organización ETA.

Yo quiero el máximo consenso en el apoyo de esa Ley; pero lo que no quiero ni deseo son retrasos, porque la sociedad española no merece retrasos, la sociedad vasca no merece retrasos, no merece que se le pongan pegas ni dificultades, sino que sirvamos bien nuestro objetivo de ilegalizar a Batasuna y de actuar con toda contundencia contra los terroristas, sus ayudantes y sus cómplices.

Os quiero decir una cosa, que quede muy clara: yo no me conformo con practicar políticas que nos permitan a mucha gente resistir, incluso resistir heroicamente, en el País Vasco ante las amenazas terroristas y les digo a los terroristas y a sus ayudantes: ¡Vamos a por vosotros, vamos a acabar con todo aquello que signifique terrorismo en España! ¡Vamos a por vosotros!

Ningún demócrata, ninguno, en España tiene que tener miedo; ningún demócrata tiene que ir de puntillas, ninguno tiene que andar con la cabeza baja. Son los que quieren acabar con los demás los que tienen que andar con cuidado. Vamos a por ellos y no queremos simplemente, porque no lo vamos a aceptar, lo que algunos proponen: un apañío político para salir de la situación. Queremos terminar con ellos, vivir en paz, vivir en democracia y que nos dejen de una santa vez vivir tranquilos; que podamos hacer y expresar lo que queramos y que sean ellos los

que tengan que andar de puntillas, los que estén fuera de la Ley y los que tengan que arrastrar las consecuencias de sus crímenes y de sus asesinatos.

Lo segundo que vamos a hacer: vamos a seguir con todas las consecuencias cambiando la realidad social de España. Si hemos pasado de un 24 por 100 a un 10 por 100 de desempleo, si hay muchas más mujeres trabajando ahora, si hay 2.700.000 ocupados, si la Seguridad Social tiene superávit, queremos proyectar eso hacia el futuro. Y os quiero decir: vamos a seguir en la senda que permita que en España se siga creando empleo. Dirán otros los discursos que quieran, pero nosotros seguiremos creando empleo y haremos otra cosa, que es decir: señores, aquellos que pudiendo trabajar no quieren trabajar, no pueden vivir a costa de los demás y los demás tienen derecho, todo el derecho del mundo, a decírselo.

Tercera cosa que vamos a hacer: en la legislatura anterior, por primera vez en España, rebajamos los impuestos a todos los españoles. Se nos dijo que no lo podíamos hacer, lo hemos hecho; se nos dijo que quebraría el país, el país está más estable que nunca; se nos dijo que afectaría al empleo, hay más empleo que nunca. Ahora vamos a volver a bajar los impuestos a todos los españoles y, especialmente, a los españoles que menos ganan, a los que menos tienen; a esos, los que más. Y eso nos servirá para crecer más, para tener más empleo y para tener más posibilidades de futuro.

Cuarta cosa que os quiero decir que vamos a hacer y que sabéis que estamos haciendo: vamos a seguir manteniendo la cohesión y la solidaridad del país. Hemos puesto en marcha el Plan Hidrológico Nacional y os quiero decir una cosa: vamos a aplicar, vamos a desarrollar y vamos a terminar el Plan Hidrológico Nacional como una de las piezas maestras de la cohesión y de la solidaridad en España.

Quinta cuestión que queremos hacer. Tenemos un sistema educativo que es universal, que lo tienen todos los españoles, pero no nos conformamos con la calidad que tiene ese sistema educativo. Queremos más calidad, mejores

contenidos; que los padres puedan estar más satisfechos del rendimiento de sus hijos; que los profesores puedan enjuiciar a los alumnos y saber si estudian o no estudian, si saben o no saben, si pueden pasar o no pueden pasar de curso; que los profesores se sientan respaldados para que en las aulas haya convivencia y que en España haya un sistema educativo mejor, haya un sistema educativo que nos permita ser un país de más calidad y con más posibilidades.

Nada más que todo eso, entre otras cosas, es lo que tenemos por delante: acabar con el terror, tener más empleo, menos impuestos, una España más solidaria con ese Plan Hidrológico y, además, una educación mejor. Eso es todo un programa político para el futuro del país y eso, como ayer, necesita hoy un partido bien unido, bien sólido, bien fuerte, como es el que representáis aquí, en la Comunidad Valenciana.

Os lo vuelvo a decir: esta tierra es un ejemplo de esa política nueva española en la cual tantas cosas han cambiado y tantas cosas para bien. No deis un paso atrás. Estad orgullosos de lo que habéis hecho, pero os pido aún más ambición, aún más decisión, aún más determinación. Somos capaces de llegar más alto, somos capaces de tener y alcanzar mejores metas. Vamos a por ello y sigamos trabajando codo con codo, como hemos hecho estos años, como valencianos y valencianas, españoles, han visto la gran transformación de nuestro país con más decisión que nunca y con más esperanza que nunca.

Y una cosa: a esta tierra yo, y soy muy consciente, le debo mucho. En esta tierra soy, he sido y espero que seré personalmente muy feliz. Quiero deciros: siempre estaré con vosotros, siempre. No lo olvidéis nunca.

Gracias.